

La misa en La2, sí

¿Alguien ha dedicado alguna mañana de domingo a ver La2 de TVE? Desde las 9:15 hasta las 12:00h. se puede disfrutar de una programación plural donde las haya, dedicada a las tres diferentes religiones monoteístas, Judía, Cristiana y Musulmana, con inclusión explícita de la Iglesia Protestante y una especial atención a la Católica, misa incluida y programación especial. Este domingo pasado, en particular, se realizó un trabajo de seguimiento de la experiencia de comunidades religiosas que trabajan en el barrio madrileño de Lavapiés. Bueno, pues después de ver cómo se emplean los medios y el tiempo de profesionales de La2 para esas tres horas menos cuarto, he de decir que cualquier iniciativa tendente a la “eliminación de la misa de La2”, contará con mi respeto a escucharla, pero mi firme propósito a combatirla. ¿Por qué? Pues porque algunos queréis ganar la guerra a los mosquitos con cazamariposas. A ver, lumbreras del orbe social: si hay que denunciar los acuerdos entre la Iglesia Católica y el Estado español, hagámoslo. Como ONG, la Iglesia no tiene por qué tener mayores privilegios que las demás. Por ejemplo, su financiación: no entiendo que no nos exijamos los propios miembros del club su autofinanciación. Por eso mismo, os mando a hacer puñetas a todos los que os quejáis de que “el cura cobra en las bodas y bautizos”. Pues claro, vas un par de veces al templo en tu puñetera vida, y te molesta. Sí, me refiero a ti y a todas las personas a las que os jode que la Iglesia cobre por su actividad sacramental.

Disfrutar de un domingo por la mañana de La2 de TVE puede alcanzar cotas semejantes a las que se alcanzan en los documentales de sobremesa de lunes a viernes. Socialmente, es un ejercicio de multiculturalidad de nivel superior. Y ahora vienen las lumbreras del orbe a transmitir la mendacidad de que “hay que eliminar la misa de La2, porque va contra la pluralidad de la ciudadanía”. Eso lo dice quien habla de oídas de aquellas otras personas que hablan sin ver ni oír. No estoy argumentando con las personas mayores que ya no pueden asistir al templo y que se merecen el disfrute de ese servicio público; no argumento sobre el seguimiento de esa emisión, que está por encima de los 1,3 millones de personas. Lo que digo es que si queremos que la Iglesia Católica pierda sus privilegios en un estado aconfesional, no podemos hacerlo desde la orgía de la ignorancia.

Fecha: 22/03/17

Enrique de Amo
Decano Facultad de Ciencias Experimentales de la UAL